

VIRUS ZIKA

Las enfermedades transmitidas por vectores se han convertido en una amenaza mundial para la salud, factores y determinantes de la salud globales como los viajes, el comercio global o el cambio climático y el calentamiento del planeta que provoca una redistribución de vectores, de personas y de cualquier forma de vida, están en la génesis del problema. La OMS ha declarado que los problemas para la salud generados por el virus del Zika es una amenaza global para la salud pública, una importante emergencia de salud de carácter internacional de proporciones alarmantes, lo que implica una actuación internacional coordinada que precisa de esfuerzos y recursos para prevenir, detectar, vigilar, tratar y erradicar las enfermedades producidas por el virus, fundamentalmente la microcefalia y los abortos que puede ocasionar y las consecuencias sanitarias en general.

Lo sucedido con el Ébola debe ser una oportunidad para reflexionar y actuar ahora y siempre ante problemas que siendo inicialmente locales, acaban siendo globales y que si se actúa en la raíz del problema se evitará su extensión y consecuencias mucho más graves y extensas. Vivemos en una mundo que es una “aldea global” y que todo lo que ocurra en otras latitudes, aún las más lejanas, no nos puede ser ajeno, es también un problema nuestro y si no lo abordamos con cooperación y apoyo solidario, lo podemos acabar pagando y sufrir todos gravísimas consecuencias.

Las enfermedades transmisibles nos enseñan sus garras en todo el mundo y solo la cooperación, la solidaridad y la ayuda de todos, nos permitirá controlarlas y resolver el problema eficazmente. Los peligros que acechan de enfermedades emergentes (Ébola, dengue, virus o enfermedades por el Virus Zika, entre otros), además de los que puedan surgir en el futuro y las reemergentes que vuelvan a surgir (Malaria, Tuberculosis y otros) nos enseñan un camino que da una oportunidad a la solidaridad humana para ayudarnos mutuamente y proveer los recursos necesarios de los que más tienen para prevenir y controlar las enfermedades, que son un problema de todos. Esperemos que el mundo no mire hacia otro lado y se asienten los pilares de la cooperación internacional en salud, dirigidos por la OMS que nos permitan abordar y solucionar de forma efectiva las amenazas globales a la salud.

José Ramón Huerta Blanco
Febrero 2016